

38

LOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE Y LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL EN LA CARRERA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

TEACHING-LEARNING METHODS AND INTERPERSONAL COMMUNICATION IN THE BACHELOR'S DEGREE IN EDUCATION

MSc. Marivel Jurado Ronquillo¹

E-mail: mjuradoronquillo@hotmail.com

Dra. C. Gisela Bravo López²

E-mail: gbravo@ucf.edu.cu

Dr. C. Raúl López Fernández³

E-mail: raulito_p@yahoo.com

¹ Universidad de Guayaquil. República del Ecuador.

² Universidad de Cienfuegos. Cuba.

³ Universidad Metropolitana. República del Ecuador.² Universidad Metropolitana. República del Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Jurado Ronquillo, M., Bravo López, G., & López Fernández, R. (2017). Los métodos de enseñanza-aprendizaje y la comunicación interpersonal en la carrera de Licenciatura en Educación. *Revista Conrado*, 13(59), 274-280. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

La comunicación es primordial en cualquier comunidad, pues ser humano tiene la necesidad de compartir lo que sabe, lo que piensa y lo que siente. Esta desempeña un papel fundamental en la formación de cualquier profesional universitario, pero reviste una vital importancia en la carrera de Licenciatura en Educación, el mismo debe combinar los lenguajes pedagógicos para lograr un proceso de enseñanza aprendizaje desde una visión comunicativa. El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de la literatura sobre comunicación interpersonal y su relación con el proceso de enseñanza aprendizaje. Como resultado de este proceso, se asume que los métodos, y particularmente los problemáticos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, orientado a la comunicación interpersonal, debe propiciar: el carácter participativo, desarrollador, orientado al cambio educativo, y constituirse en expresión de la integración de lo instructivo - educativo y lo afectivo-cognitivo, condicionadores de motivaciones intrínsecas, y de las relaciones interpersonales, entre otros aspectos significativos y desarrolladores.

Palabras clave:

Enseñanza-aprendizaje, métodos, comunicación, formación.

ABSTRACT

Communication is paramount in any community, because the human being has the need to share what he knows, what he thinks and what he feels. This plays a fundamental role in the training of any university professional, but it is of vital importance in the training of the art specialist, since it must combine the pedagogical languages to achieve a process of teaching learning from a communicative vision. The objective of this work is to perform an analysis of the literature on interpersonal communication and its relation with the teaching learning process. As a result of this process, it is assumed that the methods, and particularly the problems within the teaching-learning process, oriented to interpersonal communication, should foster: the participatory, developmental character, oriented to educational change, and be an expression of Integration of the instructive - educational and affective - cognitive, conditions of intrinsic motivations, and interpersonal relationships, among other significant aspects and developers.

Keywords:

Teaching-learning, methods, communication, training.

INTRODUCCIÓN

Las condiciones históricas concretas en que vive el mundo contemporáneo, marcado por complejos procesos de cambios, transformaciones o reajustes sociales, sobre todo en el plano económico y político, demandan reformas en las políticas educativas y reajustes de valores sociales importantes en los que se sustentan esas políticas (Avello, et al., 2014). Por lo tanto, la introducción de cambios en los sistemas educacionales es una demanda social actual, en correspondencia con el desarrollo alcanzado y teniendo en cuenta las condiciones socioeconómicas de cada contexto social (Jurado, Bravo & Muñoz, 2016).

Los estudios acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje, indican la necesidad de perfeccionar la intervención del docente en calidad de orientador y mediador del proceso formativo, aseguran que desde su gestión el docente debe propiciar actividades que permitan al estudiante en formación aprender a comunicarse ajustados a las exigencias de la sociedad del conocimiento y de la actividad profesional para la que se forman, permitiéndoles compartir con su grupo, lo que resulta imprescindible para poder comprender, expresarse e interrelacionarse con los demás y mejorar la realidad y el contexto en que viven y trabajan (Fernández, 2012).

Dentro de estos estudios, la comunicación ha sido enfocada desde distintos puntos de vista, filosóficos, históricos, semióticos, psicológicos, sociológicos, pedagógicos y didácticos, pero, en cualquier caso, su estudio supone asumir un enfoque multidisciplinario desde el cual la interpretación teórica de ella no solo la define, sino que establezca las pautas para su comprensión y aplicación a la práctica (Jurado, Bravo & Rodrigo, 2016).

La comunicación es primordial en cualquier comunidad, pues el ser humano tiene la necesidad de compartir lo que sabe, lo que piensa y lo que siente. Una comunicación deficiente que no propicia el intercambio y la colaboración entre los sujetos es la causa más citada de conflicto interpersonal, por lo que uno de los aspectos más debatidos en los últimos años en las Instituciones de Educación Superior cubanas es la necesidad de desarrollar un proceso de comunicación que fortalezca el sistema de Comunicación interpersonal y la preparación teórico-práctica de los estudiantes (Portela, 2013).

A nivel internacional y nacional, con independencia de la posición asumida por los diferentes autores, en sus planteamientos se revela la necesidad de la comunicación interpersonal en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y por la intención de sus propuestas, se convierten en

referentes teórico- metodológicos y antecedentes valiosos para toda investigación en el tema. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, no dejan planteadas de forma explícita, la manera de relacionar ambos procesos.

Los autores consultados insisten en declarar que la comunicación ha sido tratada como competencia o habilidad, necesaria para el profesor desarrollar su función didáctica; no obstante, son insuficientes las actividades que se realizan desde el proceso de formación para que obtengan los conocimientos y las habilidades necesarias, con el propósito de convertirse en verdaderos innovadores de sus prácticas pedagógicas futuras y puedan utilizar la comunicación en el grupo clase, para potenciar un proceso de enseñanza- aprendizaje basado en el diálogo y la reflexión.

DESARROLLO

Bravo (2014); y Portela (2013), coinciden al sentenciar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se establecen relaciones que posibilitan la comunicación interpersonal, estas pueden identificarse con:

La comunicación profesor – estudiantes

Las relaciones del profesor con sus estudiantes, se definen como aquellas que tienen lugar en el proceso áulico expresadas a partir de las actividades que cada uno realiza en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que caracteriza diferentes estilos La relación orientada a generar la participación activa de los estudiantes, se identifica con un “estilo democrático”, mientras que aquellos que obvian las interacciones, están sujetas a la imposición de criterios, sin tener en cuenta los puntos de vista de los estudiantes, se le denomina “estilo autoritario”.

Esta relación se manifiesta en todas las actividades que orienta o dirige el profesor y está matizada por su prestigio profesional y su rol como guía del proceso. Es una relación de colaboración, de negociación, de subordinación y de compromiso, que se caracteriza por las precisas orientaciones del profesor y la implicación de los estudiantes en cada tarea.

El diseño, la orientación, la realización y la evaluación de cada actividad debe negociarse para garantizar la colaboración y el compromiso que se requiere para contribuir al desarrollo de la comunicación interpersonal, no solo en esta relación sino en todas las que establece el estudiante.

Los psicólogos y pedagogos con orientación humanista, enfatizan la necesidad de personalizar el proceso

de enseñanza, abogan por establecer una relación entre profesor y estudiantes, que posibilite la interacción comunicativa sana y personalizada entre estudiantes y profesores, enfatizando en el desarrollo de motivaciones hacia la autonomía, la autorrealización y la creatividad **en los estudiantes**.

Desde esta posición el proceso de enseñanza-aprendizaje se asume como un acto comunicativo, creativo, emancipador, tanto para el profesor, como para el estudiante, en el que las actividades se presenten como intercambio de información y afectos, mediado por determinados recursos expresivos verbales y no verbales. El estudiante deberá expresar su satisfacción, poner en conocimiento sus estados de ánimo y favorecer con coherencia y honestidad su lenguaje verbal y extra verbal; elementos esenciales que matizan el proceso de individualización del conocimiento .

Para lograr lo anterior el profesor debe utilizar los recursos de la comunicación interpersonal, las teorías de dinámica grupal, el empleo de todas las formas y posibilidades de activación, en las cuales los estudiantes tengan que fundamentar y defender sus puntos de vista, las decisiones y pruebas de reafirmación práctica, las que aportan demostraciones para la formación **de convicciones y modos de actuación que conduzcan al desarrollo personal**.

El estilo de trabajo, el contenido de las actividades, deben contribuir a que los objetivos educativos, se transformen en motivos y formaciones psicológicas de la personalidad, como condiciones que permitirán desplegar las interacciones en las que el estudiante, legitima su rol activo en el aprendizaje. De esta manera, se configura un compromiso afectivo, permitiendo, motivar la posibilidad de autogestión del saber y contribuir a la reestructuración de nuevas formaciones psicológicas, que les permitirá adaptarse a la vida social y asumir un comportamiento, autorregulado.

La comunicación estudiante – estudiante

Esta relación en el proceso de enseñanza-aprendizaje se refiere a aquella comunicación que se produce de manera directa e indirectamente entre los estudiantes, durante la actividad de enseñanza-aprendizaje, con el objetivo de lograr la formación de los mismos.

Este tipo de relación deberá ser incluida en la proyección didáctica que establece el profesor al diseñar su clase; pero implica sobre todo un cambio de actitud, para saber aprovecharla en función de estimular la comunicación interpersonal y del propio aprendizaje del estudiante.

Según Portela (2013), estas relaciones se manifiestan en todas las actividades que realizan los estudiantes

como integrantes de un grupo. Es una relación de colaboración, de complicidad y de compromiso, donde los estudiantes interactúan para cumplir objetivos comunes. Generalmente prevalece el entusiasmo, la implicación en las tareas y el deseo de ayudar, en un ambiente de respeto a las diferencias donde se muestran como realmente son, en franco intercambio; sin embargo el profesor debe contribuir, mediante la utilización de métodos de enseñanza aprendizaje, a que estas relaciones favorezcan la comunicación interpersonal. Esta relación constituye la base de las relaciones profesionales y tiene la particularidad de recibir influencias de todos los que participan.

La comunicación profesor – estudiante – estudiante grupo

El proceso de enseñanza-aprendizaje ofrece la posibilidad de establecer relaciones entre el profesor-estudiante-estudiante grupo, otorgando al profesor un rol distinto de facilitador de la situación comunicativa en las actividades de enseñanza-aprendizaje, tanto a nivel individual o grupal.

El éxito de esta relación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, está dado por la cultura comunicativa de los que participan, la cual se expresa en la medida que reconocen sus potencialidades y dificultades para establecer la comunicación interpersonal, pueden utilizar los recursos disponibles y adoptar una actitud favorable hacia el otro, al expresar sus ideas, opiniones y expectativas.

Aunque cada relación posee particularidades que las distinguen, sus elementos comunes permiten determinar las siguientes regularidades:

- La influencia de la relación estudiante-profesor en el resto de las relaciones interpersonales que se establecen.
- El predominio de la cooperación en todas las relaciones interpersonales.
- La implicación de los sujetos que intervienen en la dinámica comunicativa.

El análisis realizado permite afirmar que para desarrollar la comunicación interpersonal en el proceso de enseñanza aprendizaje, se debe propiciar el intercambio entre los participantes y la regulación mutua de sus acciones, matizadas por la sensibilidad y la afectividad; desarrollar habilidades para expresar las ideas, orientar la situación comunicativa y lograr la empatía; utilizar un estilo flexible que genere confianza y seguridad en las relaciones.

Por tanto, facilitar un clima afectivo es básico para en un sistema de relaciones interpersonales; solo si mediante la comunicación se expresa el respeto a la individualidad,

la aceptación de criterios diferentes; se atienden las necesidades y preocupaciones mutuas, puede lograrse el autoconocimiento y la autorregulación de los estudiantes en sus relaciones con las demás personas.

Con el propósito de materializar estas valoraciones en la práctica, se identificó el consenso entre pedagogos y psicólogos del aprendizaje, cuando advierten el papel que tiene la selección de los métodos de enseñanza-aprendizaje para la comunicación interpersonal; sobre todo, insisten en declarar que, por su carácter dinámico, es el método el que permite ajustar los contenidos a los contextos, complejidad del aprendizaje y expresar las características de los sujetos implicados. Por tanto, cualquier propuesta deberá atender a las posiciones teóricas que al respecto se vienen exponiendo.

Los métodos de enseñanza-aprendizaje y la comunicación interpersonal

La interacción profesor-estudiante está marcada por el tipo de comunicación interpersonal que se establece para llevar a cabo la secuencia del proceso: las acciones del profesor que pueden ser para transmitir, estimular, descubrir y modelar mediante tareas que permitan al estudiante aprender y lograr los objetivos propuestos. Esta consideración se refiere a la manera en que se planifica organiza y desarrolla el proceso y esto se explica desde la selección y utilización del método en correspondencia con los objetivos y contenidos de aprendizaje (Álvarez, 1999; Addine, 2010; Ginoris, 2006).

En el análisis teórico de los métodos existe una variedad de puntos de vista. Es muy importante la posición que se adopte por los pedagogos en cuanto al papel de los estudiantes y profesores en dicho proceso. El método es decisivo para la dirección de la actividad cognoscitiva y en ello hay que considerar la relación entre la actividad de orientación del profesor y la asimilación activa, independiente y comunicativa de los estudiantes.

Algunos pedagogos ven al método como vía para el logro de los objetivos, otros como un conjunto de procedimientos metodológicos y otros como un sistema de acciones conjuntas de alumnos y maestros.

En el marco de este trabajo se adopta la definición de método propuesto por Álvarez (1999, p. 76), *"el método es el elemento director del proceso, responde a ¿cómo desarrollar el proceso? ¿Cómo enseñar? ¿Cómo aprender? Representa el sistema de acciones de profesores y estudiantes, como vías y modos de organizar la actividad cognoscitiva de los estudiantes o como reguladores de la actividad interrelacionada de profesores y estudiantes, dirigidas al logro de los objetivos"*.

Desde esta concepción, Zilberstein (2003), insiste en destacar que el método constituye el sistema de acciones que regulan la actividad del profesor y los estudiantes, en función del logro de los objetivos, atendiendo a los intereses y motivaciones de estos últimos y a sus características particulares; reconoce que en unidad dialéctica con los métodos se encuentran los procedimientos didácticos. Entendiendo que estos constituyen operaciones prácticas o intelectuales de la actividad del profesor o de los estudiantes, que complementa la forma de enseñar o asimilar los conocimientos que presupone determinado método.

Al ajustar esta posición a la comunicación en el aula, Cañas (2010), señala que el método es básico para favorecer la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues mediante el mismo se puede contribuir al desarrollo de la personalidad de los participantes. De igual manera, aseguran que la aplicación de los métodos centrados en la estimulación de la comunicación, resulta fundamental en la determinación del tipo de relaciones que se establecen en el aula entre profesores-estudiantes, estudiantes-estudiantes y estudiantes-grupo.

Se entiende, que el método de enseñanza-aprendizaje debe propiciar posibilidades para el diálogo, el aprendizaje reflexivo, así como acentuar la finalidad esencial el desarrollo comunicativo de los estudiantes, buscando su crecimiento como ser humano y como sujeto social. Desde este referente general, para que el método favorezca la comunicación interpersonal en el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario establecer una serie de rasgos característicos, entre ellos:

- La **motivación**, desde la cual se concreta la necesidad de resolver el problema de aprendizaje y se estimula el desarrollo de la personalidad del estudiante.
- Las **condiciones del contexto** y sobre todo, de los medios disponibles que apoyan el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- La **actividad**, desde la cual tiene lugar la relación profesor - estudiante y entre estudiantes al concretarse en el sistema de acciones que estructura el ordenamiento y secuencia interna del método y, por consiguiente, la ejecución del proceso comunicativo.

Las precisiones de Horruitiner (2008); y Ginoris (2006), permiten esclarecer que el método es la vía para la dirección de la actividad cognoscitiva de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la secuencia de actividades en el método de enseñanza tiene sus particularidades; ya que no solo implica la actividad que desarrolla el profesor (actividad de enseñanza); sino también la que deben realizar los estudiantes (actividades de aprendizaje). Esta

consideración explica las dos dimensiones de análisis del método.

Lo externo del método, se identifica con lo que puede ser percibido durante la actividad del profesor, es decir, la manifestación externa, expresada en el grado de optimización de las posibilidades de comunicación y asimilación de los estudiantes para lograr los objetivos propuestos.

El aspecto interno del método no es percibido con facilidad; sino que este se manifiesta a partir de la identificación de los procesos lógicos del pensamiento, (análisis, síntesis, abstracción, generalización), que los estudiantes deben desarrollar para cumplir con las exigencias de determinado momento de la actividad: Todos estos procesos son esenciales para el aprendizaje y desarrollar las condiciones básicas para la comunicación.

En este trabajo, se considera que el método de enseñanza, concreta la esencia comunicativa del proceso de enseñanza a partir de los lenguajes verbales y no verbales utilizados durante las actividades de enseñanza-aprendizaje que estructuran situaciones comunicativas en el proceso. En general, estos incluirán el lenguaje pedagógico, propio del profesor, según su experiencia y exigencias socioeducativas; pero, también incluye los lenguajes específicos que le corresponden a las asignaturas, rama o área del saber en qué se desempeñan. Estos lenguajes se interrelacionan y se expresan en la parte externa del método desde las cuales los estudiantes podrán ajustar las características de sus procesos lógicos.

Los métodos de enseñanza-aprendizaje exigidos por la educación superior contemporánea, deberán favorecer la actividad cognoscitiva de los estudiantes, como premisa para desarrollar el pensamiento creador e independiente, a partir del protagonismo del estudiante, lo cual explica el papel que se le atribuye a la comunicación interpersonal en el aula, sobre todo, si esta se expresa en la concepción del método que se utiliza en la actividad de enseñanza-aprendizaje.

La clasificación de los métodos es diversa; pero se coincide con Zilberstein (2003), al asegurar que independientemente de la clasificación que se adopte, los métodos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se presentan como sistema de métodos para lo cual, se debe tener en cuenta: la motivación, la orientación, la ejecución activa y consciente por el estudiante y el control de la actividad; considerar las particularidades de los estudiantes, sus conocimientos y habilidades antecedentes, sus valores, el estilo y estrategias para aprender.

La selección de los métodos de enseñanza-aprendizaje con fines comunicativos debe identificar al estudiante como sujeto de su aprendizaje, generando soluciones productivas y creativas a los problemas y situaciones de aprendizaje que el profesor ha elaborado (Bravo, 2004). Sin embargo, Ginoris (2006), insiste en que, en cualquier caso, es preciso atender a: las características de los estudiantes, las asignaturas, el contexto en que se enseña y aprende y por supuesto a las características de la personalidad del profesor; ya que este acto pone de manifiesto la relación entre el qué y el cómo enseñar, y el qué y el cómo aprender, así como la relación entre el objetivo-contenido-método-procedimiento de enseñanza-aprendizaje.

De manera particular en esta investigación se considera que al concebir las relaciones entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y la comunicación interpersonal se debe tener en cuenta los criterios de selección de los métodos, para que: propicien la actividad independiente de los estudiantes en la búsqueda de los conocimientos, favorezcan el debate e intercambio de criterios propios, los de sus compañeros y los de diferentes autores, estimulen la motivación y la investigación, con independencia y originalidad, sin renunciar a la cooperación y el compromiso con los demás. Asimismo, deberán facilitar durante todo el proceso el mejoramiento de las relaciones profesor-estudiantes, estudiantes-estudiantes y estudiantes-grupo, sobre la base del respeto, la ayuda mutua y la colaboración de todos, para cumplir el objetivo propuesto.

Por tanto, al referirse a un proceso de enseñanza-aprendizaje que contribuya a la comunicación interpersonal, es imprescindible la utilización de un sistema de métodos, que estimule la actividad dialógica y reflexiva. Se precisa que los métodos influyen en la implicación de los estudiantes, en el alcance del objetivo de la asignatura, para lo cual, tienen que solucionar problemas profesionales surgidos de las propias contradicciones del contenido; mediante las interacciones comunicativas que favorecen altos niveles de motivación, el enjuiciamiento de lo aprendido, la toma de decisiones, la seguridad en sus ideas, y la independencia.

De lo anterior se desprende la necesidad del uso de los métodos problémicos de enseñanza que sitúen al estudiante en una posición activa, reflexiva y crítica, al incrementar su participación y ofrecerle a través de ella la adquisición de conocimientos y el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades, para enfrentar diversas problemáticas. Una de las formas más efectivas de estimular la comunicación interpersonal, es la enseñanza mediante la utilización de métodos problémicos.

Existen diversos enfoques acerca de cuáles son los métodos problémicos que se pueden utilizar en el proceso de enseñanza aprendizaje; en todos los casos la selección depende de los contenidos de la ciencia, del tema, de la tarea a realizar, así como de las habilidades de los estudiantes.

A partir del estudio realizado, se considera que entre los métodos problémicos están: la exposición problémica, la búsqueda parcial, la conversación heurística y el método investigativo, que por su naturaleza, posibilitan la actuación protagónica de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, propician el diálogo y la relación profesor- estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-grupo ; promueven la construcción social del conocimiento con diferentes matices, dependiendo de la situación comunicativa que se diseñe y las necesidades de los estudiantes.

Partiendo de la reflexión, se asumen las características de cada método como condición que favorece la comunicación interpersonal (Bermúdez, 2004). En particular se reconocen los siguientes:

- **Exposición problémica:** mediante este método se desarrollan los contenidos sobre la base de la participación de los estudiantes, ya que da la posibilidad de ir introduciendo los conocimientos nuevos, utilizando la preparación previa de los estudiantes. La situación problémica despierta el interés de los estudiantes por participar con sus criterios y conocimientos.
- El profesor comunica el conocimiento a sus estudiantes partiendo de un problema, cuya solución se logra mediante la interacción (profesor-estudiante), que puede estar basada en una conversación monologada o dialogada. De esta forma se exponen los procedimientos necesarios para resolver el problema, ya que los estudiantes no han adquirido aún la habilidad necesaria para encontrar la solución por sí solos.
- **La búsqueda parcial:** permite al profesor organizar la participación de los estudiantes en los distintos pasos de la solución de un problema: para ello debe descomponer una tarea de mayor o menor grado de complejidad, en tareas más sencillas, las cuales constituirán pasos que posibilitarán la solución de la tarea principal. La actividad del estudiante se caracteriza por una búsqueda en la que, mediante preguntas y respuestas, la discusión grupal y la investigación les permita acercarse de manera gradual a la solución del problema.
- Cuando se emplea este método, son los estudiantes quienes presentan los elementos probatorios bajo la dirección del docente. Su empleo depende no sólo del

contenido del tema, sino del nivel de preparación y capacidad de trabajo de los estudiantes.

- **Conversación heurística.** este método da la posibilidad de que los estudiantes puedan discutir, plantear sus puntos de vista, sus experiencias basadas en los contenidos objeto de estudio, exponer sobre un tema determinado, o polemizar con criterios novedosos. Presupone una activa participación de los estudiantes, mediante ejercicios de razonamiento pues tiene como objetivo que el estudiante se sienta motivado a pensar y razonar con vista a encontrar la solución de los problemas. Por tanto, desde el punto de vista metodológico se orienta a la inducción de los conocimientos, planteándole al estudiante que el objetivo de la actividad es encontrar la verdad mediante la demostración o negación de las diferentes tesis.
- **Método investigativo.** combina el trabajo independiente de alto nivel de creatividad, con la aplicación de los conocimientos adquiridos y el dominio de los procedimientos científicos. Su esencia radica en la organización de la actividad de búsqueda creadora, tendiente a solucionar problemas nuevos para los estudiantes. Este método integra los resultados del trabajo independiente y de las experiencias acumuladas. Se caracteriza por un alto nivel de actividad creadora y de independencia cognoscitiva de los estudiantes.

De acuerdo con lo anterior, estos métodos propician la comunicación interpersonal en la medida que favorezcan la participación del estudiante en el proceso de enseñanza- aprendizaje, lo cual se logra cuando al implementar su uso en cualquier momento de la clase y a lo largo de todo el programa de estudio de las asignaturas, el estudiante se ve inmerso en una comunicación creada desde las relaciones interpersonales para contribuir al aprendizaje de los contenidos.

CONCLUSIONES

Los autores de esta investigación, al compartir las ideas de Bravo (2004), considera que el análisis didáctico, de las actividades de enseñanza-aprendizaje, concebidas para la comunicación interpersonal, obliga a tener en cuenta el contexto, el código o tipo de lenguaje que se utilice, la estructuración de las actividades, los procedimientos y recursos que colocan al estudiante en una participación activa; pero sobre todo, está en la condición de que el proceso de enseñanza-aprendizaje centre el diálogo como recurso didáctico, en consideración de que todo aprendizaje relevante, está sustentado en el diálogo, flexible, sistemático y personalizado.

Lo anterior se cumple cuando el proceso de enseñanza-aprendizaje favorece la comunicación interpersonal y propicia una relación empática, afectiva, que redimensiona

el conocimiento personal entre los coetáneos, así como entre estos y el profesor; amplía sus motivaciones e intereses hacia las actividades y revela el valor de esa interrelación en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

Además, se evidencia que los métodos problémicos se apoyan en otros, que se insertan como procedimientos o técnicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que sirven de marco para cumplir el objetivo de formación. Al respecto, se reconoce que actúan como procedimientos que complementan a los métodos seleccionados: el trabajo grupal, la discusión, el trabajo independiente, el debate, el dialogo, entre otros; los cuales pueden afianzar el carácter comunicativo interpersonal de las actividades que se diseñan para este fin: la enseñanza y el aprendizaje de una materia y dentro de este, la estimulación de la comunicación interpersonal.

En sentido general, se asume que los métodos problémicos en un proceso de enseñanza-aprendizaje, orientado a la comunicación interpersonal debe propiciar: el carácter participativo, desarrollador, orientado al cambio educativo, y constituirse en expresión de la integración de lo instructivo - educativo y lo afectivo -cognitivo, condicionadores de motivaciones intrínsecas, y de las relaciones interpersonales, entre otros aspectos significativos y desarrolladores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine, F. (2010). La Superación Pedagógica de Profesores en Cuba. Pre evento del evento Internacional. Universidad 2010. La Habana.
- Álvarez, C. (1999). La escuela en la vida. La Habana: Pueblo y Educación.
- Avello, R., López, R., Álvarez, H., Gómez, A., Vázquez, S., & Alpizar, R. (2014). Experiencia cubana sobre la formación del docente latinoamericano en tecnologías para la educación. *Educación Médica Superior*, 28(3). Recuperado de <http://ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/303/197>
- Bermúdez, R. (2004). Teoría y metodología del aprendizaje. La Habana: Pueblo y Educación.
- Bravo, G. (2014). Las habilidades comunicativas en las Carreras de las Ciencias de la Salud. *Medisur*, 5(6).
- Fernández, A.M. (2012). Comunicación Educativa. CEPES. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ginoris, O. (2006). La Didáctica: ciencia del proceso de enseñanza – aprendizaje escolarizado. Caracas: Editorial Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Horrutiner, P. (2008). La Universidad Cubana: el modelo de Formación. La Habana: Félix Varela.
- Jurado, M., Bravo, G., & Muñoz, I. (2016). La comunicación y los métodos de enseñanza aprendizaje en el licenciado en educación. *Revista Sarance*, 36, 141-151.
- Jurado, M., Bravo, G., & Rodrigo, C. (2016). La comunicación en la formación del profesional del arte. *Revista Conrado*, 12(53), 87-92.
- Portela, G. (2013). Los Métodos y Técnicas Participativas en el Proceso Enseñanza Aprendizaje. *Mediciego*, 11(1).
- Zilberstein, J. (2003). Los métodos, procedimientos de enseñanza y aprendizaje y las formas de organización. Su relación con los estilos y estrategias para aprender a aprender. En Colectivo de autores, *Preparación pedagógica integral para profesores universitarios*. La Habana: Pueblo y Educación.